

Internet y redes sociales: ¿artefacto tecnológico o *locus* digital para la movilización política?

*Internet and social media: technological device or digital locus
for political mobilization?*

*Internet e redes sociais: artefato tecnológico ou locus digital
para a mobilização política?*

—

Verbena Córdula ALMEIDA

Universidade Estadual de Santa Cruz, de Ilhéus, Bahia

Tainan BARBOSA DE SOUZA PIANTAVINHA

Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico

Vilmária BISPO DOS SANTOS

Universidade Estadual de Santa Cruz UESC, Ilhéus, Bahia, Brasil

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 128, abril - julio 2015 (Sección Monográfico, pp. 85-99)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 11-02-2015 / Aprobado: 03-03-2015

Resumen

La diversidad y multiplicidad de fenómenos económicos, culturales y políticos de los individuos y grupos en la experiencia contemporánea subraya la urgencia de comprender la comunicación a partir de una multiplicidad de códigos, dado su carácter polisémico. Considerando que la apropiación de internet con finalidad política viene asumiendo una amplitud global, este trabajo es fruto de una investigación que analizó la práctica de la ciber-comunicación tomando como objeto de estudio el grupo Fiscal Grapiúna (FG), constituido a partir de las inquietudes de ciudadanos y ciudadanas preocupados con los rumbos políticos de la ciudad de Itabuna, en Brasil, tras el proceso electoral que se produjo en 2012. El objetivo fue detectar si el grupo logró –y si lo hizo, hasta qué punto– movilizar políticamente a través y a partir de la conexión concreta entre lo virtual y real.

Palabras clave: cibercultura, movilización política, virtual-real.

Abstract

The diversity and range of economic, cultural and political phenomena in individuals and groups in our daily life highlights the urgency of understanding communication from a great variety of codes, given its polysemic nature. Considering that appropriation of the internet for political purposes has spread to a global scale, this work is the result of an investigation that examined the practice of cyber communication taking as an object of study the Brazilian movement Fiscal Grapiúna (FG), which was created as a consequence of concerned citizens that were worried about the political course of the city of Itabuna, in Brazil, after the electoral process that took place in 2012. The aim was to detect if the group managed -and if so, to what extent- to politically mobilize their followers through and from the specific connection between the virtual and the real life.

Keywords: cyber culture, political mobilizations, real-virtual.

Resumo

A diversidade e multiplicidade dos fenômenos econômicos, culturais e políticos apresenta a urgência de pensar a comunicação a partir de uma multiplicidade de códigos, dado seu caráter polissêmico. Considerando que a apropriação da internet com finalidade política vem assumindo cada vez mais proporções globais, este trabalho é fruto de uma pesquisa que analisou a prática da comunicação cibernética tomando como objeto de estudo o grupo Fiscal Grapiúna (FG), constituído a partir das inquietações de cidadãos e cidadãs preocupados com os rumos políticos da cidade de Itabuna, Bahia, Brasil, após os resultados das últimas eleições municipais em 2012. O objetivo principal foi detectar se o grupo conseguiu –e em caso positivo até que ponto– mobilizar politicamente a partir da conexão concreta entre virtual e real.

Palavras-chave: cibercultura, mobilização política, virtual-real.

1. Introducción

Los rápidos avances tecnológicos en los últimos años han abierto también nuevas posibilidades para el intercambio de información. La “maravilla” de internet proporciona una sensación de mayor velocidad y de quiebre de barreras territoriales a través de la construcción de territorios virtuales. La popularización de estas nuevas herramientas, que están cada vez más al alcance de las personas, puede ampliar el debate y difusión de ideas a partir de la creación de formas de interacción, tales como sitios web y blogs, y más recientemente a través de las redes sociales, sobre todo Facebook.

Existe un consenso sobre que la concentración de la comunicación por parte de las corporaciones ha creado barreras al incremento de la toma de conciencia política por una parte considerable de los individuos y grupos en todo el mundo. El uso del ciberespacio como contrapoder ha sido objeto de numerosos estudios, los cuales buscan presentar y analizar las posibilidades de intervención de esos individuos y grupos en la vida social a través de la red. Las nuevas tecnologías de información y de comunicación han posibilitado la apertura de un inestimable espacio político para intercambiar información sin el control de las corporaciones mediáticas, ya que las personas comunes pueden hacerse de esas herramientas para organizar movimientos sociales e, incluso, “guiar” la cobertura de ciertos acontecimientos en los propios medios de comunicación tradicionales.

Basado en esas cuestiones, el presente trabajo –fruto de un proyecto de investigación– presenta una reflexión respecto al traslado virtual-real de los movimientos sociales organizados. Para ello utiliza como objeto de análisis el grupo Fiscal Gra-piúna (FG), una organización no gubernamental sin fines lucrativos formada en la ciudad de Itabuna, Bahía, Brasil, que se constituyó a través de internet tras los comicios electorales municipales realizados en 2012 con el propósito principal de fiscalizar las acciones de los poderes Legislativo y Ejecutivo del referido municipio.

Los objetivos de la investigación estuvieron orientados a conocer si el grupo realmente logró fomentar la participación política de quienes accedieron a su página en Facebook; si hubo, efectivamente, propuestas de movilizaciones políticas fomentadas por el grupo; y, aún, en el caso de haberse registrado movilizaciones políticas, hasta qué punto hubo un traspaso de lo virtual hacia lo real.

2. Marco teórico

Al considerarse que la ciudadanía es una construcción que reúne a personas con conocimiento de una función en la organización política de la vida social (Charaudeau, 2005), es posible decir que internet puede tener un rol importante en la pertinencia de esta construcción, ya que se constituye como una nueva herramienta para facilitar el flujo de información y tiene, sobre todo, potencial

para permitir la diversificación y ampliación de las formas de comunicación en las sociedades contemporáneas.

En este sentido, la comunicación política puede adquirir una fuerte influencia por parte de internet, ya que ésta posee el potencial para fomentar cambios efectivos en las prácticas políticas. Es posible afirmar que la red presenta un potencial para modificar el viejo modelo basado en el criterio de “pocos informan a muchos”, dando lugar al esquema donde “muchos informan a muchos”, puesto que permite enfoques multidireccionales y abre espacios para el diálogo entre la diversidad del escenario político con el fin de transformar la participación política de muchas personas. Esto se debe a que el ciberespacio constituye una gran posibilidad de democratización, tal como subraya Pierre Lévy (2000, p. 65), ya que la ciudadanía se define a partir de la “contribución a la construcción de un panorama político perpetuamente en movimiento, y el apoyo que da a ciertos problemas (que se juzgan prioritarios), ciertas posiciones (a las que se adhiere), ciertos argumentos”. Este mismo teórico define cibercultura como el resultado de una aspiración para la construcción de un vínculo social que no se funda en bases territoriales sino en intereses comunes, con énfasis en el aprendizaje cooperativo y en los procesos de colaboraciones abiertas. Aún para Levy (2000, p. 130) las comunidades virtuales encuentran un “ideal de relación humana desterritorializada, transversal y libre”. El teórico afirma que el modo como la realidad se desarrolla nos lleva a formar no solo un nuevo medio de comunicación, sino también de concepción y de trabajo.

Según Castells (1999) y Lemos (2001) el ciberespacio es un medio de interacción social. La reunión de personas de distintos orígenes, pero con intereses convergentes, es prueba innegable de que la red permite una cantidad expresiva de logros y se manifiesta, no como un simple medio de comunicación, sino como un espacio invaluable capaz de dar lugar a infinitas formas de relaciones y actividades de rasgo social, cultural, político, entre otros.

Coincidimos con los enfoques de Castells, Lemos –y también con Lévy– porque la posibilidad del tráfico virtual favorece la agrupación de interés, que a su vez, puede generar una contribución a la construcción de las ideas colectivas para promover soluciones a problemas comunes. Para Lévy (2000, p. 49), “solamente las características técnicas del ciberespacio permiten a los miembros de un grupo humano (que pueden ser tantos como se quiera) coordinar, cooperar y consultar para alimentar a una memoria común, y esto casi en tiempo real, a pesar de la distribución geográfica y la diferencia de horarios”.

Para Castells (1997, p. 47) “la sociedad de la información se destaca por tener una forma específica de organización social en la que las nuevas tecnologías proporcionan las fuentes fundamentales de la productividad y el poder está en la generación, procesamiento y transmisión de la información”. Por lo tanto, a partir de esa perspectiva, internet se ha configurado como un apoyo fundamental para esta nueva sociedad y ha dado una importante contribución en lo que concierne a la destitución de la verticalidad en la comunicación masiva y, por consiguiente, de la comunicación política –ya que facilita la participación

de la sociedad civil en distintos debates, incluyendo la elaboración de leyes y políticas públicas. Eso contribuye al establecimiento de una comunicación a través de relaciones que involucran información, intereses, participaciones, apoyos, demandas, críticas y otras cuestiones que se encuentran directamente en la relación entre los ámbitos privado y público. De ese modo la comunicación política puede adquirir una configuración distinta de la practicada antes de la aparición y el uso cada vez más masivo de internet por los ciudadanos comunes.

De acuerdo con Castells (1999), la sociedad en red también se traduce en un cambio de sociabilidad, que no se produce a través de la eliminación de las relaciones cara a cara. Según señala este teórico, los estudios realizados en diferentes sociedades apuntan hacia una mayor actividad política, hacia más alegría y más contactos sociales entre los usuarios de internet, además de una mayor interacción cara a cara, simultáneamente a las interacciones virtuales. “Del mismo modo, las nuevas formas de comunicación inalámbrica, desde el teléfono móvil al SMS, WiFi y WiMax, hacen aumentar considerablemente la sociabilidad, sobre todo en las poblaciones más jóvenes” (Castells, 1999, p. 23).

Guimarães Jr. (1997) afirma que, en general, con relación a internet existen dos posiciones que pueden ser identificadas: la que analiza la red como un fenómeno, y la que la destaca como un artefacto tecnológico innovador que establece nuevos espacios e interacción social. Esto coincide con lo que afirma Castells (1999) sobre el hecho de que internet ha provocado un cambio en la sociabilidad, especialmente la superación del territorio geográfico.

Estamos de acuerdo con lo que reflexiona Castells (1999) en su libro “La Sociedad en Red” y, en este sentido, podemos decir que internet se ha convertido en un apoyo esencial para la sociedad contemporánea ya que amplía las posibilidades de participación de la sociedad civil en los distintos debates. La afinidad con este teórico se solidifica aún más con la afirmación según la cual “la práctica de las comunidades virtuales se resume en la práctica de la libertad de expresión global en una era dominada por los conglomerados de medios de comunicación y las burocracias gubernamentales censoras” (Castells, 1999, p. 48). Podemos decir que es posible pensar la internet como un *locus digital*, aquí comprendido desde la perspectiva de Josgrilberg (2012, p. 13): “un lugar combinado por las estrategias de poder que articulan la información digital y los sistemas de comunicación [...]; un lugar de realización de la vida [...]. En ella, los seres humanos se someten a presiones [...] pero también a reinventar la vida, crear espacios”.

Castells (1999) afirma que en la cultura de la sociedad en red la virtualidad es responsable por refundar la realidad por medio de nuevas formas de comunicación. En ese contexto la política adquiere una fuerte influencia de la red, ya que ésta puede proporcionar cambios efectivos en las prácticas políticas, incluso con el protagonismo de nuevos sujetos sociales.

Los espacios virtuales como *locus digital* –conforme señala Josgrilberg (2012)– son perceptibles en las más diferentes sociedades, entre ellas Brasil. La comunidad

indígena puede citarse como un buen ejemplo a través del sitio Indios On-line¹. De acuerdo a Almeida (2013, p. 7), este sitio significa la apropiación de internet por parte de esas comunidades indígenas excluidas de la sociedad brasileña (y por consiguiente de los medios, excepto cuando se trata de mediaciones que dan cuenta de conflictos, o de su existencia como víctimas; o, aún, de aquellas que los presentan como “figuras folclóricas”) para hacer visible su existencia societaria. Es como afirma Castells (1999, p. 23) respecto a que la gente integra la tecnología en sus vidas “mediante la conexión a la realidad virtual y la virtualidad real, viviendo en diversas formas tecnológicas de comunicación, la articulación de ellos de acuerdo a sus necesidades”. La creación de Indios On-line puede analizarse, entre otras cuestiones, como conquista de voz activa en la comunicación mediada, puesto que los grandes grupos mediáticos no proporcionan esos canales a las minorías para que puedan mostrarse como sujetos activos. Almeida (2013, p. 8) afirma que las iniciativas como esa “abren posibilidades para una nueva manera de pensar las subjetividades y, en consecuencia, la producción de cultura, de demandas políticas y sociales de los diversos grupos que componen la vida societaria”. Estamos hablando de empoderamiento (Foucault, 1979). Este filósofo francés aborda la presencia del poder en distintas dimensiones de la vida cotidiana y, a partir de esa lógica, se puede decir que la apropiación de internet por colectivos ávidos de participación política se configura como ese ejercicio de poder; en este caso, la toma de conciencia respecto al poder de comunicarse masivamente a través de internet. Thompson (2007) acuerda con Foucault cuando afirma que, tratándose de la sociedad, los individuos están inmersos en “campos de interacción” y ejercen cierto tipo de poder con la finalidad de lograr sus objetivos. Él afirma que los medios técnicos y las informaciones o contenidos simbólicos en ellos almacenados pueden ser fuentes para el ejercicio de diferentes formas de poder.

La apropiación de espacios en internet como *locus* por individuos y grupos se hace intencionalmente y es un fenómeno global. Según Lévy (2003, p. 11), esa interacción mediada por el ordenador significa la existencia de actores capaces de fomentar la discusión acerca de la participación política a través de la *red*, por intermedio de una herramienta descentralizada y democrática que contribuye a la difusión de opiniones e informaciones que permiten conectar ideales globales y locales.

El junio de 2009 el mundo tuvo conocimiento, a través de internet, de sucesos e imágenes sobre lo que ocurría en Irán, cuando una multitud tomó las calles de aquel país para movilizarse en contra del proceso electoral y a favor de la libertad de prensa. Lo mismo ocurrió en 2011 cuando una sublevación popular cobró significativas dimensiones, a partir de la cual las poblaciones de algunas naciones árabes protestaron y consiguieron derribar gobiernos establecidos desde hacía mucho tiempo –la llamada “Primavera Árabe”. “El papel de internet y de los medios sociales en destacar la sublevación en Túnez ha sido fundamental [...]

1 <http://www.indiosonline.net/>.

porque fue un catalizador que auxilió el movimiento a alcanzar la masa crítica” (Global Voices, 2011).

Para Castells (1999, p. 24) “teniendo en cuenta que la política depende en gran medida del espacio público de la comunicación en la sociedad, el proceso político se transforma de acuerdo con las condiciones de la cultura de la virtualidad real. Las opiniones políticas y el comportamiento político se forman en el espacio de las comunicaciones”. Sin embargo, el propio autor subraya que esto no significa afirmar que todo lo que se dice a través de internet sea determinante en el pensamiento y en el comportamiento de las personas.

En ese sentido es posible que la red se configure no solo como una herramienta para la discusión, sino también para la organización y movilización, como ha estado tratando de hacer el grupo Fiscal Grapiúna (FG) en la ciudad de Itabuna, Brasil, de manera deliberada, con el fin de discutir, movilizar, integrar, compartir las mismas preocupaciones respecto a la dirección que han estado tomando las discusiones y acciones en el ámbito de la política local.

3. Materiales y métodos

La presente investigación tuvo una naturaleza documental, por medio de la exploración de materiales publicados por los organizadores del grupo FG y por sus participantes, disponibles en su página de Facebook; y se basa en un análisis cualitativo y cuantitativo. Se utilizó como técnica de recolección y análisis de datos el Análisis de Contenido (AC).

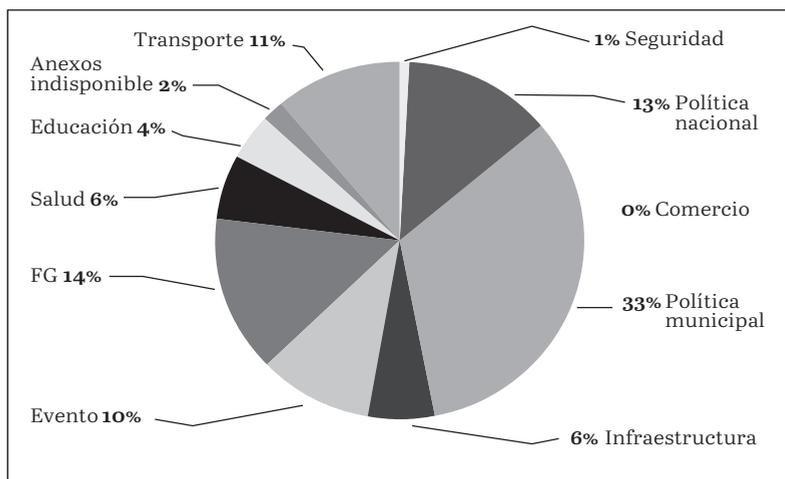
El análisis fue realizado en un período de 18 meses –comprendido entre el mes de fundación del grupo– octubre de 2012, hasta el mes de abril de 2014. Los datos fueron recolectados en una ficha que sirvió como herramienta para la catalogación de las informaciones a fin de que pudiesen ser fácilmente identificadas. Con estos datos, se procedió a un estudio cuantitativo para medir la cantidad de temas presentes en las discusiones; cuántas personas accedieron a la página; cuántas participaron con comentarios; cuántas propuestas concretas de movilizaciones realizadas por el FG; cuáles estrategias fueron utilizadas con el objetivo de atraer personas al grupo; además de la identificación de los instrumentos utilizados para la construcción de estrategias –por ejemplo, los textos en sus diversos formatos (pictórico, videográfico y otras modalidades) con el objetivo de analizar los argumentos utilizados como herramientas de persuasión.

4. Resultados

A menos de una semana de su formación como página en Facebook el FG ya contaba con casi 10.000 seguidores que compartían información, ideas, posiciones y la inminente necesidad de una ética política municipal y realmente inclusiva.

Durante nuestras investigaciones fue posible identificar discusiones propuestas por el grupo, que variaron entre política nacional, política municipal, incluyendo temáticas como educación, salud, transporte, seguridad pública, infraestructura, entre otros, conforme describe la figura 1:

Figura 1. Gráfico temas mencionados en la página del FG

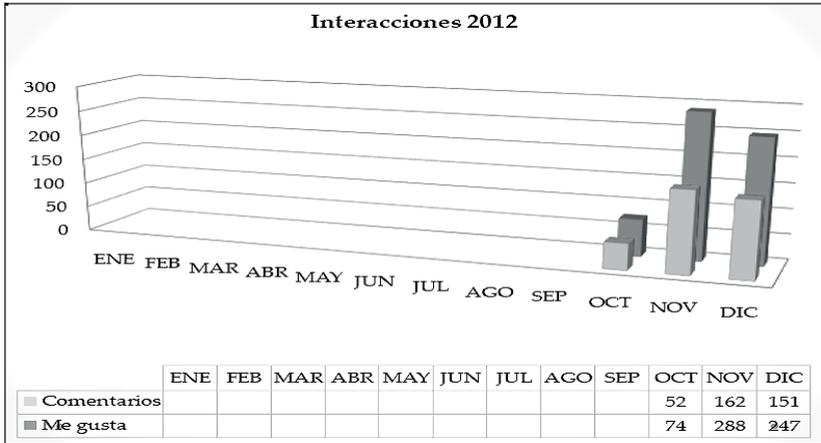


Fuente: Elaboración de las autoras.

A pesar de que el grupo definiera como su objetivo la fiscalización y exigencia a las autoridades políticas –ejecutivas y legislativas locales de la ciudad de Itabuna–, los temas de interés nacional estuvieron en las pautas de las discusiones en la página de Facebook del Fiscal Gapiúna. La preocupación del grupo respecto a determinadas temáticas sociales menos localizadas y más generales refleja lo que afirma Josgrilberg (2012, p. 23) acerca de las acciones de los sujetos sociales: “La intencionalidad de las acciones humanas es un movimiento de la conciencia, lo que incluye [...] el sentido a partir de un conjunto de significaciones vividas [...]”. Esto demuestra una presencia de inquietudes por parte de algunas personas frente a cuestiones de ámbito nacional que no anulan sus preocupaciones locales, sobre todo porque los grandes problemas que afectan al país en general están presentes en los municipios, con variaciones de grados.

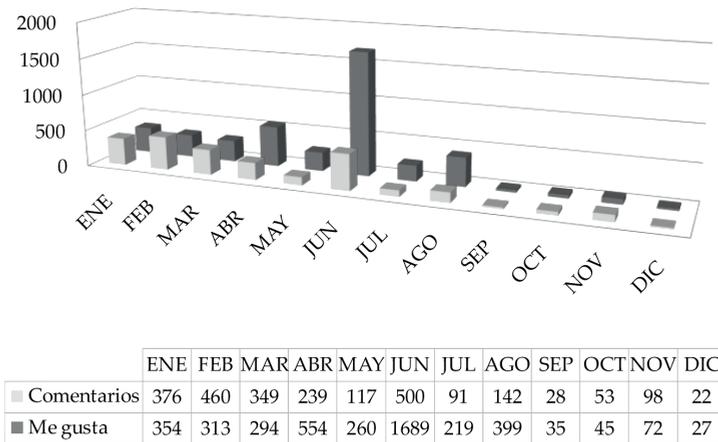
Fue posible detectar, también, una alteración en el número de participantes entre los años 2012 y 2014, con una predominancia de mayor participación en 2013, conforme demuestran las figuras 2 a 4.

Figura 2. Gráfico de cantidad de personas que se sumaron y de comentarios (2012)



Fuente: elaboración de las autoras.

Figura 3. Gráfico cantidad de personas y comentarios (2013)

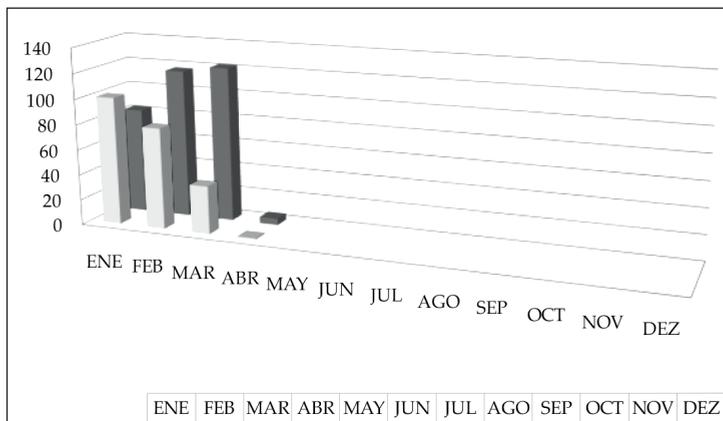


Fuente: elaboración de las autoras

Es posible observar un considerable incremento –tanto de personas a quienes “les gustó” la página del FG como también en relación a la cantidad de comentarios dejados en el sitio. Hubo un aumento de más del 500% respecto al número de personas que dijeron gustar del FG entre un mes y otro; y más de 400% de diferencia respecto al número de comentarios registrados. Ese incremento posiblemente está relacionado con la irrupción de manifestaciones que ocurrió en el país a partir del mes de junio de 2013, en primer lugar con reivindicaciones

relacionadas a las tarifas del transporte colectivo; y posteriormente a un sinfín de demandas, tales como educación, seguridad, salud, entre otros.

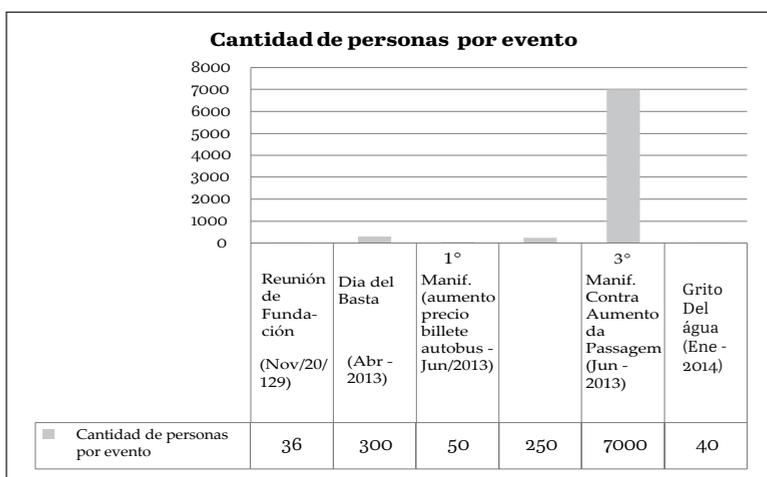
Figura 4. Gráfico cantidad de personas y comentarios (2014)



Fuente: elaboración de las autoras.

Durante los dieciocho meses de la investigación se detectó, también, que el grupo Fiscal Grapiuna propuso o se sumó a manifestaciones en la ciudad de Itabuna. De un total de cinco movilizaciones propuestas por el grupo, se detectó la participación efectiva de 7.640 personas, como lo demuestra la figura 5.

Figura 5. Gráfico participación presencial en los eventos (2012 al 2014)



Fuente: elaboración de las autoras.

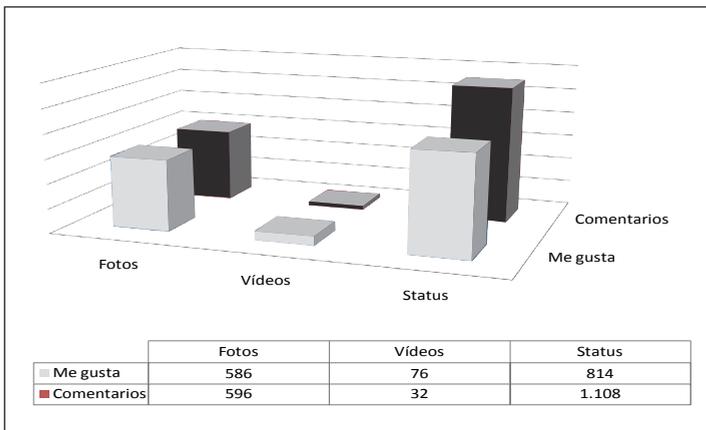
Los objetivos del grupo FG son, conforme a lo descrito en su página, “fiscalizar y reclamar a los gobernantes y representantes de la población itabunense: alcalde, vice-alcalde y concejales”. Con el fin de reunir seguidores/participantes, en sus materiales audiovisuales, los “Fiscales” enfatizan el ejercicio de la ciudadanía a través de frases como “Ciudadano no es aquel que vive en sociedad, sino aquel que la transforma”; “Nadie se organiza para lograr algo bueno para Itabuna. Ha llegado la hora”; o “Reclama de los políticos, pero no participa de los movimientos sociales. Ejercite su ciudadanía”, como el ejemplo del banner, en la figura 6:

Figura 6. Banner llamamiento a la participación ciudadana



Fuente: Página Facebook del Fiscal Grapiúna.

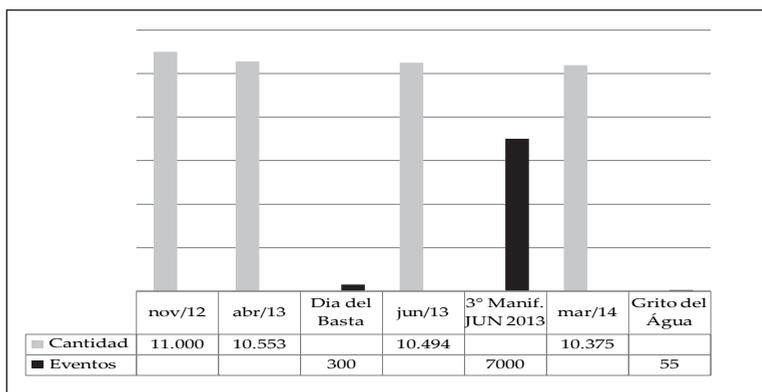
Figura 7. Gráfico estrategias de llamamiento de personas



Fuente: elaboración de las autoras .

Nuestra investigación detectó que, a pesar de haberse utilizado varias estrategias audiovisuales con el fin de atraer a personas –vídeos, fotografías y otros recursos propios del Facebook, como los *status*², que permiten la utilización de *emotions*³, tal como lo demuestra la figura 7–, fue posible detectar que hubo una variación bastante considerable en el número de participaciones en las movilizaciones presenciales, las cuales no reflejaron, en número, las participaciones en forma virtual, tal como muestran los datos de la figura 8.

Figura 8. Gráfico tránsito virtual-real



Fuente: elaboración de las autoras.

5. Conclusiones

Según el último censo demográfico realizado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), la ciudad de Itabuna tiene 218.124 habitantes, distribuidos en un área de 432.244 km². Como la mayoría de las ciudades brasileñas, presenta problemas en sectores como salud, educación, infraestructura urbana, falta de políticas de inclusión social, además de figurar como una de las ciudades con el mayor índice de homicidios⁴ del país. Esas cuestiones demuestran tener lugar en las preocupaciones del grupo fundador del Fiscal Grapiúna, en su objetivo de movilizar ciudadanos para la mejora de las condiciones de vida de la población local.

² Son las frases cortas que los usuarios actualizan para expresar lo que están haciendo, pensando o cualquier cosa que quieran compartir con sus amigos.

³ Secuencia de caracteres que representa un rostro humano y expresa una emoción.

⁴ De acuerdo al Mapa de la Violencia de Brasil (2014), Itabuna figura situada como la 12ª ciudad en números de asesinatos del país. Son 109 asesinatos por cada 100 mil habitantes. Es la 6ª ciudad de Bahía con el mayor número de homicidios (Bahía tiene 415 municipios). Disponible en: <http://www.mapadaviolencia.org.br/>. Acceso en: 20 oct. 2014.

Fue posible detectar, a través de nuestro estudio, que aunque al principio una gran cantidad de personas haya accedido al Facebook del grupo Fiscal Grapiuna hubo una considerable disminución en ese número cuando los “Fiscales” buscaron trasladar la movilización virtual al plano de lo real. Al considerarse un total de 11 mil personas que llegaron a acceder dicha página, y de 7.640 que, efectivamente, se movilizaron en situaciones prácticas, es evidente que hubo un traslado efectivo desde lo virtual hacia lo real. Sin embargo, ese tráfico efectivo se configuró sobre todo en el auge de las movilizaciones que ocurrieron en el país en junio de 2013, ya que luego de esos sucesos, fue notable una significativa disminución en las participaciones, tanto en el plano de lo virtual como en lo real.

Cuando consideramos esos datos, lo primero a subrayar es que no es tarea sencilla analizar esta compleja situación relativa a la articulación entre la intención política y la dimensión organizativa de la participación política, particularmente a través del ciberespacio.

El estudio “Brasil con S de Social”⁵ reveló que en promedio los usuarios brasileños permanecen 12 horas por mes en las redes sociales; y que en cuanto al uso de Twitter y de Facebook, Brasil solamente está por detrás de Estados Unidos. Pero ese mismo estudio reveló que los comportamientos on-line denotan lo que las personas son en la vida real y, siguiendo esa perspectiva, “Brasil con S” buscó entender los porqués del gusto de los brasileños y brasileñas por las redes sociales, lo que llevó a la evidencia de seis características que definirían la manera de ser de este pueblo, todas reflejadas en el uso de las redes: 1) ser social y sociable; 2) gustar de novedad; 3) valorizar símbolos de estatus; 4) apreciar la informalidad; 5) apreciar la relajación; 6) gustar de observar la vida ajena.

De acuerdo con los resultados de nuestra investigación, observados en el período delimitado por los análisis, fue evidente que el grupo Fiscal Grapiuna logró establecer un tránsito virtual-real, y que sobre todo, estuvo movilizandando personas. Sin embargo, fue evidente también que la mayoría de las personas que al principio demostraron interés en participar del grupo –sumando su página de Facebook, compartiendo texto, registrando ideas, comentarios– no ha presentado, concretamente, un interés político efectivo en seguir con ese propósito, teniendo en cuenta los números de participaciones registrados tras el auge de las movilizaciones de 2013. Ha habido una caída en los números, lo que demuestra que, probablemente, no hubo una efectiva identificación de la mayoría de esos participantes con los propósitos del grupo, sino un entusiasmo momentáneo, sobre todo a partir de la ola de manifestaciones que ocurría en el país.

Si consideramos las conclusiones del estudio “Brasil con S” sobre el uso de las redes sociales por la sociedad brasileña, es posible inferir que la mayoría de las personas que al principio accedieron al FG ha tenido la intención principal de

5 Estudio realizado por la empresa Ampfy, juntamente com la consultoría de encuestas The Listening Agency. Datos disponibilizados por el diário “O Estado de São Paulo”. Disponible en: <http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,em-2013-brasil-vira-potencia-das-redes-sociais-imp,1111960>.

amplificar su visibilidad en las redes sociales. Pero, como nuestra investigación no contempló las opiniones de los participantes del FG respecto a lo que les llevó a acceder a la página y “participar” del grupo, nos quedamos en el campo de las hipótesis.

Cuando se trata de las sociedades contemporáneas, marcadas sin duda por el protagonismo de la imagen y la sed de visibilidad, es importante tener en cuenta muchos factores, entre ellos el hecho de que las tecnologías de la información y comunicación, así como las redes sociales, prescinden de una conciencia política para funcionar como *locus* político; por el contrario, son meros “artefactos tecnológicos” utilizados –como muchos otros– para propósitos de visibilidad narcisista, y por lo tanto, quedan lejos de constituirse en herramientas capaces de proveer a la movilización de personas imbuidas del propósito de transformar su entorno.

Hay que considerar, entre otros factores, que el ciberespacio se constituye como una especie de herramienta para la acción política, y que permite al colectivo una resonancia de su voluntad (Levy, 2000), pero no es prudente perder de vista el rol que deben desempeñar los individuos y los grupos, especialmente en lo que se refiere a los objetivos y la necesidad de diálogo, condiciones *sine qua non* en lo que concierne a transformarse y armonizarse con los demás. En este sentido es imprescindible que las personas (las que tienen sed de ciudadanía) presenten sed de participación política, aquí entendida desde el concepto de Alessandro Pizzorno (citado por Borba, 2011, p. 267), según el cual, para ser viable, la participación debe estar basada en la conciencia de clase, ya que esta participación sería el producto de la identidad política compartida por los actores.

No es excesivo subrayar el pensamiento de Lévy en su obra *La inteligencia colectiva* (2003), según el cual el teórico afirma que existe una indeterminación referente a la forma y al contenido del ciberespacio, además de que destaca la necesidad de observar las elecciones políticas y culturales, tanto de los gobiernos, como de los actores económicos y también de los ciudadanos comunes.

Aunque no podamos desconsiderar el logro de los organizadores del Fiscal Grapiúna en su intento de movilizar hacia el ejercicio de la ciudadanía, es necesario considerar que, a pesar del gran impacto de las redes sociales como herramientas de comunicación y movilización, como ocurrió por ejemplo en la llamada “Primavera Árabe”, es importante destacar que esos aparatos tecnológicos son solo herramientas, las cuales pueden o no desempeñar un importante rol en la actividad política de los individuos y grupos y ser convertida en su *locus* –digital y social. No es suficiente la apropiación por parte de los individuos y grupos de una poderosa herramienta si éstos no están imbuidos de conciencia política, con fuertes convicciones, además de una voluntad para hacer valer esas convicciones.

Referencias bibliográficas

- Almeida, V. C (2013). Internet, demandas culturales y minorías en Brasil: resistencia y voz activa en Indios On-line y Central Hip Hop. *Diálogos de la Comunicación*, 86, 1-15.
- Borba, J. (2012). Participação política: uma revisão dos modelos de classificação. *Revista Sociedade e Estado*, 27(2), 268-288.
- Charaudeau, P. (Ed.) (2005). *Discurso Político*. São Paulo: Contexto.
- Castells, M. (Ed.) (1999). *A sociedade em rede. A era da informação: economia, sociedade e cultura*. São Paulo: Paz e Terra.
- Foucault, M. (Ed.) (1979). *Microfísica do Poder*. Rio de Janeiro: Edições Graal.
- Guimarães Jr. M. (1997). A Cibercultura e o Surgimento de Novas Formas de Sociabilidade. Recuperado de <http://portalcfh.ufsc.br/~guima/ciber.html>.
- Josgrilberg, F. (2012) Locus digital: Um lugar entre tantos outros. *Palavra Chave* 15 (1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64923563002>.
- Lemos, A. (2001) *Comunicação e cibercultura*. São Leopoldo: Unisinos.
- Lévy, P. (Ed.) (2000). *Cibercultura*. São Paulo: Editora 34.
- Lévy, P. (2003). *A Inteligência coletiva*. São Paulo: Loyola.
- Thompson, J.B. (Ed) (2009). *A mídia e a Modernidade. Uma teoria social da mídia*. Petrópolis: Vozes.

Información de la autoras

Verbena Córdula ALMEIDA

vc Almeida@uesc.br

Doctora en Historia y Comunicación en el Mundo Contemporáneo por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Profesora Adjunta del Departamento de Letras y Artes de la Universidade Estadual de Santa Cruz - UESC, Ilhéus, Bahia, Brasil. Autora de los libros *Prensa y Propaganda en la Emancipación Hispanoamericana* (Universidad de León, España, 2011); *Da pesquisa para a Sociedade. Reflexões sobre comunicação científica e tecnológica*.

Tainan BARBOSA DE SOUZA PIANTAVINHA

taipiantavinha@gmail.com

Becaria del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, CNPq, Brasil.

Vilmária BISPO DOS SANTOS

marabissan@gmail.com

Becaria del programa de Iniciación Científica de la Universidade Estadual de Santa Cruz UESC, Ilhéus, Bahia, Brasil.